



CAMBIAR LA REALIDAD

HISTORIAS DE MUJERES ARGENTINAS

EL SÁBADO 12 DE MARZO, EN EL MARCO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, EL CENTRO CRISTIANO NUEVA VIDA (CCNV) CONVOCÓ A MÁS DE MIL MUJERES EN EL EVENTO MUJERES QUE CAMBIAN LA REALIDAD, EN EL QUE EL COMPROMISO SOCIAL Y RELATOS DE VIDAS QUE SUPERARON LA ADVERSIDAD, EVIDENCIARON QUE LAS CIRCUNSTANCIAS MÁS DIFÍCILES SIEMPRE PUEDEN SER TRANSFORMADAS EN UN BIEN PARA EL OTRO.

Aún sin agua y medicamentos, la Colonia La Primavera resiste el frío reseco del silencio, de la falta de respuesta y de justicia: “No bajaré los brazos aunque sea difícil”, expresó Amanda Asijak, esposa del cacique Félix Díaz de la comunidad Qom, al referirse a la lucha valiente que su gente lleva adelante por la devolución de sus tierras en la provincia de Formosa. A pesar de que el pasado 23 de noviembre fueron víctimas de los golpes de la policía y la quema de sus casas, con la voz suave que la caracteriza, pero con total firmeza y convicción, Amanda afirmó: “Debo superar ese dolor porque es importante seguir en la lucha, seguir caminando por mi pueblo”.

Ayudar a superar obstáculos también es una característica de Casa M.A.N.U – Mucho Amor Nos Une– que abraza a bebés y niños que viven con VIH que no tienen familia. Silvia Casas, su fundadora, fue la primera mujer que adoptó, en nuestro país, a un bebé infectado por el virus y a quien no le daban expectativas de vida. Sin embargo, la fuerza del amor no solo permitió que Emanuel viviera 8 años, sino que además, motivó a Silvia a abrir este hogar que se ha convertido en una organización modelo: “Transformar la realidad es algo que todas podemos hacer; en esta tarea, muchas veces, dejamos cosas personales por llevar a cabo nuestra misión. A Casa MANU los chicos llegan en un estado que duele, pero hacemos todo lo posible para que tengan una familia definitiva, para que la sociedad deje de estigmatizar y discriminar. Estamos unidos por el amor, y es parte del legado que me dejó Emanuel, porque él me cambió la vida”, afirmó.

Junto a ellas, también estuvo presente

Buscarita Roa, integrante de la prestigiosa Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, madre de 7 hijos y abuela de 23 nietos –entre ellos, Claudia, su nieta recuperada después de haber sido robada de los brazos de sus padres, secuestrados durante la última dictadura militar– y quien trabaja sin descanso para seguir encontrando a los más de 400 nietos que aún faltan recuperar. Sus siempre cálidas palabras dieron vida, a través de su relato, a algunas vivencias de aquellos años de represión y a su militancia por los Derechos Humanos: “Es muy triste cuando un hijo se va primero... pero nosotras seguimos adelante para que lo que sucedió no vuelva a ocurrir. Cuando empezamos a salir a la calle lo hacíamos solas, pero cuando nos encontramos todas en la plaza y pudimos juntarnos tuvimos más esperanza y menos miedo; hoy comprendemos que nuestra lucha es por el Nunca Más”, evocó.

El pastor fundador del CCNV, Guillermo Prein, también compartió un cálido mensaje e interpretó algunas canciones de su próxima producción discográfica Surcos Profundos, que sumadas a los relatos de estos ejemplos de amor, hicieron de la jornada un tiempo sumamente emotivo y, sobre todo, transmitió la plena certeza de que ninguna lucha nunca es en vano.

“No los dejes corazón, que maten la alegría, remienda con un sueño corazón, tus alas malheridas”, se oyó al concluir la reunión a través de Corazón Libre, canción que interpretara Mercedes Sosa en uno de sus últimos discos, y cuya poesía –no caben dudas– es una bandera contra la derrota: “Los únicos vencidos corazón, son los que no luchan... No te entregues corazón libre, no te entregues...”.

Por Nancy Infandides